



REVISTA DIOCESANA DEL OBISPADO DE MAR DEL PLATA

SUMARIO:

En el Espíritu de Medellín	177
Charla con los Directores de colegios	181
En el Día de la Patria	187
VII Congreso Eucarístico Nacional	189
Carta del Sr. Obispo Diocesano con motivo del Año Santo	193
La celebración del Año Santo en nuestra Diócesis	195
Decretos y nombramientos	198
Encuentro de catequesis	200

REVISTA DIOCESANA DEL OBISPADO DE MAR DEL PLATA

Registro de Propiedad Intelectual N° 1.098.202

FUNDADA EN 1957

DIRECCION Y ADMINISTRACION

RIVADAVIA 2783

TELEFONO 45792

MAR DEL PLATA

EQUIPO Encargado de "REVISTA DIOCESANA"

Director responsable	Pbro. JOSE PEREZ
Asesor	Pbro. Dr. OSCAR AMADO
Crónica	Hna. JOSEFINA CORDERO
Bibliografía	Pbro. Dr. FRANCISCO BRETONES
Administrador General	IGNACIO ALEXANDER
Promoción y Avisos	JORGE FERRARI ARBALLO

Periodicidad: Bimestral

Suscripción anual: \$ 30,- ley 18.188

Se recuerda a los Señores Curas Párrocos y demás suscriptores hacer efectiva la suscripción del presente año, dirigiendo la misma al Sr. Administrador D. Ignacio Alexander, Obispado, calle Rivadavia 2783, Mar del Plata.

JOSE BUCK S. A.
CRIADERO DE SEMILLAS DE PEDIGREE

LA DULCE (Partido de Necochea)

En el Espíritu de "Medellín"

INTRODUCCION

Cuando en 1968, siendo yo Secretario General del CELAM, me tocó presentar oficialmente al Papa las Conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Pablo VI me dijo: "Realmente han levantado ustedes un monumento histórico".

Indudablemente el Espíritu de Dios, a través de los Obispos, acababa de escribir una página decisiva, llena de fecundidad evangelizadora y de intuiciones proféticas. Comenzaba para América Latina "un nuevo período de su vida eclesial" (Pablo VI).

Hubo una evidente manifestación de Dios —una palpable efusión del Espíritu de Pentecostés— que hizo trascender la inmediata comprobación de los hombres. Una simple lectura de los Documentos no alcanzaba a penetrar "lo que el Espíritu dice a las Iglesias" (Apoc. 2, 17).

La Iglesia en América Latina quedaría marcada por el doble signo del compromiso y la esperanza. Era entonces "la hora de la acción". Era también para la Iglesia "la hora del ánimo y la confianza en el Señor" (Pablo VI). Se transparentó Cristo en ella y los pueblos alcanzaron "a ver la salvación" (Luc. 2, 30). Por el interior de la Iglesia corrió la triple orientación señalada por el Papa a los Obispos: renovación espiritual, inundante caridad pastoral, concreta sensibilidad social.

Rejuvenecida por el Espíritu que la inhabita la dirige y enriquece con sus frutos (L.G. 4), la Iglesia se mostraba al mundo con exigencias de santidad, de amor y de servicio.

Desde entonces aquí han pasado 5 años. Hubo cambios profundos en la Iglesia y en el mundo. Ocurrieron hechos nuevos y transformaciones muy significativas. Muchas de ellas se inspiraron en Medellín.

América Latina fue descubierta, por otros países, en la originalidad específica de su respuesta y la Iglesia Universal empezó a considerar a Medellín como un "acontecimiento providencial".

Conviene, por eso, que nos preguntemos qué ha sido Medellín para nosotros, qué significa ser fieles a Medellín y cómo leer ahora a Medellín.

I — QUE HA SIDO MEDELLIN

Medellín ha señalado "el paso del Señor" por el Continente. Ha despertado la conciencia de los pueblos y ha comprometido la esperanza de los cristianos. En cierto modo es aplicable la consoladora frase de Isaías: "el pueblo que andaba a oscuras vio una luz intensa. Sobre los que vivían en tierra de sombras brilló una luz" (Isaías 9, 1). Porque es cierto que amaneció una mañana nueva —Cristo "Luz de las naciones" (Luc. 2,32)— sobre la miseria y la desesperanza, la tristeza y la resignación pasiva de nuestros pueblos.

Lamentablemente Medellín no ha sido todavía plenamente comprendido. Por lo mismo no ha sido enteramente aplicado. Qué hubo de nuevo en nuestra Iglesia después de Medellín?

Hubo fundamentalmente un **espíritu nuevo**. Entró el soplo del Espíritu de Pentecostés en la totalidad de los miembros de nuestra Iglesia invitando a la renovación y a la urgencia en la tarea. Surgió en los cristianos el deseo de volver a las fuentes evangélicas y buscar que el rostro de Jesucristo se manifieste en actitudes, ritos, estructuras, instituciones y movimientos. Fue real la intención de los Obispos de orientar la Iglesia "en un afán de conversión y de servicio" (Mensaje a los Pueblos de América Latina).

La conversión no se ha agotado y el servicio está apenas empezado. Es preciso seguir siendo fieles: cambiar interiormente y entregarnos con alegría. Pero la ruta está trazada y hemos comenzado a andar por ella. No importa si a veces nos hemos detenido por incertidumbre o por miedo. Hoy el Espíritu nos impulsa, introduciéndonos en su Verdad y armándonos con su Fortaleza. Son tiempos nuevos. Exigen una audacia renovada y un modo nuevo de presencia y compromiso.

De Medellín salió una Iglesia auténticamente "servidora de la humanidad" (Pablo VI). Una Iglesia profundamente encarnada, preocupada del hombre pero fundamentalmente centrada en Cristo.

Si hubiera de definir la Iglesia que surge de Medellín diría lo siguiente:

- a) es la Iglesia del **Cristo Resucitado**. La que impactó a Saulo de Tarso y lo convirtió en "heraldo y testigo". Es decir, la Iglesia que tiene la experiencia de la Pascua, con todo lo que ella supone de anonadamiento y de vida, de cruz y de esperanza, de búsqueda y de seguridad. Una Iglesia que fundamentalmente cree que Jesucristo resucitó y vive;
- b) es la Iglesia **peregrina**. Por lo mismo, pobre y desprendida, libre de las ataduras temporales y los bienes materiales, esencialmente afirmada en la inquebrantable solidez del Espíritu Santo; la Iglesia que camina hacia la Pascua;
- c) es la Iglesia **comprometida** con la realidad global del hombre y de la historia. Es decir, una Iglesia verdaderamente misionera, enviada al mundo para ser "fermento y alma de la sociedad" (G.S. 40), encarnada en el mundo como "sacramento universal de salvación" (L.G. 48). Una Iglesia que prolonga la misión de Cristo (G.S. 3) y que por lo mismo es esencialmente evangelizadora del Reino, promotora del hombre, liberadora de los pueblos. Una Iglesia que se interesa por la totalidad del hombre y de la historia. Pero sólo desde la fe y el Evangelio. Porque le interesa esencialmente Dios, intenta reflejar a

Cristo y se deja penetrar hondamente por el Espíritu.

II — SER FIELES A MEDELLIN

Podríamos preguntarnos todavía qué significa ser fieles a Medellín.

Ser fieles a Medellín exige interpretar y asumir **su espíritu**. Es decir, penetrar en el misterio concreto de nuestra Iglesia en América Latina: descubrir su fisonomía propia y realizar su vocación específica. Lo cual significa describir el modo de presencia y acción de nuestra Iglesia —"auténticamente pobre, misionera y pascual" (Med. 5, 15)— en la transformación acelerada del Continente. Penetrarla en su dinamismo salvífico frente a los problemas reales de subdesarrollo, marginación y dependencia injusta que viven nuestros pueblos.

Ser fieles a Medellín significa, también, dejarnos invadir por su **espíritu religioso**. Es decir, dejarnos penetrar por la acción transformadora del Espíritu Santo que nos llama a ser profetas y testigos, verdadera presencia del Señor resucitado y nos hace profundamente interiores —hombres de reflexión y de estudio, de serena búsqueda, diálogo y contemplación— y que nos lanza a la construcción del mundo, del hombre nuevo y de la sociedad nueva, con espíritu de servicio.

Medellín no es el Evangelio. Pero tampoco es un simple elenco de principios sociales. Es una manifestación y exigencia concreta del Espíritu en un determinado momento de la historia. Es un modo de interpelarnos el Evangelio en sus exigencias de salvación y apostolado.

Ser fieles a Medellín es enfrentarlo **con lo cotidianamente nuevo de la historia**. Leer a Medellín desde la fe no es simplemente entender y aplicar sus Conclusiones. Es reinterpretarlas y recrearlas en un trabajo conjunto, de búsqueda y precisión, de Obispos y de teólogos.

Por lo mismo, ser fieles a Medellín significa no quedarnos en una incompleta o literal interpretación de sus escritos. Medellín vale más por lo que sugiere e inspira que por lo que materialmente dice. Ha sido escrito en proyección profética. Por lo mismo hay cosas que necesitan ser revisadas y profundizadas, releídas en un contexto dinámicamente nuevo. Se nos exige que nos convirtamos en humildes discípulos de la fe, de la palabra, de la verdad.

III — COMO LEER A MEDELLIN

Para leer a Medellín con fruto —interpretarlo rectamente y experimentar urgencia en aplicarlo— hace falta fe, ubicarlo en el contexto histórico latinoamericano y partir de una pobreza radical que nos lleve a reconocer y desear una profunda conversión.

Si no entramos en Medellín **desde la fe** —que nos hace descubrir allí un capítulo de la historia de la salvación— haremos de Medellín simplemente un hecho sociológico o un acontecimiento puramente histórico. Entonces no tiene por qué significar necesariamente algo en nuestra vida. No lograremos descubrir la acción de Dios y la permanencia de su compromiso. Dios nos sigue llamando a la conversión y a la tarea.

Desde la fe comprenderemos que Medellín no es simplemente el Evangelio: que necesitamos precisarlo, explicarlo, completarlo. Pero comprenderemos también que Medellín es una invitación a vivir con sinceridad el Evangelio. Medellín no es una norma definitiva. Pero tampoco somos enteramente libres para aceptarlo o rechazarlo. Es un modo histórico y concreto de hablarnos Dios en su Iglesia y comprometernos. Es una expresión de las exigencias evangélicas.

Pero Medellín necesita ser ubicado en el preciso **contexto histórico latinoamericano**. De lo contrario no entenderíamos la perspectiva evangélica de salvación y liberación que asumieron los Obispos. Medellín ha sido una respuesta de la Iglesia, desde la fuerza del Evangelio (Rom. 1, 16), a las aspiraciones profundas y legítimas de los pueblos latinoamericanos. La salvación abarca la totalidad del hombre y de los pueblos.

Finalmente hace falta que todos nos sintamos necesitados de **cambio y conversión**. Si nos consideramos ajenos a la problemática que aflige a nuestros hermanos —si pensamos que Medellín no es para nosotros y que nuestra realidad es totalmente distinta, si pensamos que en América Latina existen injusticias y se da el analfabetismo pero no aquí— volveremos, sin pretenderlo, a caer en la superficial autojustificación del fariseo: “te doy gracias, Señor, porque yo no soy como lo demás hombres” (Luc. 18, 11).

CONCLUSION

Para leer con fruto a Medellín —acontecimiento esencialmente religioso y salvífico— hay ahora un hecho nuevo fundamental: el anuncio profético del Año Santo

Hay tres características que lo marcan muy desde adentro: revalorización de las Iglesias Locales, llamado Universal a la “reconciliación” y aplicación renovada del Espíritu del Concilio. Es como poner a toda la Iglesia en clima de conversión.

Creo que el momento es propicio para releer las Conclusiones —y asumir sobre todo el espíritu— de Medellín. Es un modo de descubrir más a fondo la fi-

sonomía propia de nuestra Iglesia en América Latina y de hacerla verdaderamente fiel al plan de Dios.

El Año Santo —intuición profética de Pablo VI— nos ayudará a revivir la fecundidad eclesial de Pentecostés. Sobre la Iglesia Universal se derramó el Espíritu en el Concilio Vaticano II. En Medellín la Iglesia en América Latina quedó “llena del Espíritu Santo” (Hechos 2, 4),: espíritu de interioridad y de oración, de profecía y de testimonio, de presencia y de misión. Comenzó para nosotros una etapa nueva y definitiva.

Es una etapa que nos compromete en la actividad de la esperanza cristiana. Se nos exige abrirnos hacia el futuro de Dios con la audacia equilibrada de los santos.

Medellín ha sido fruto del Espíritu. Sólo desde la luz profunda del Espíritu podrá ser exactamente interpretado. Y sólo desde la fortaleza del Espíritu podrá ser inagotablemente descubierto y aplicado.

Quiera Dios hacernos revivir, en la meditación serena de sus Conclusiones, lo que experimentó la Iglesia en América Latina hace 5 años: la eficacia transformadora de Pentecostés.

Quiera el Señor darnos esta fidelidad en su Iglesia. Sería un modo de ser fieles a Cristo y al hombre.

Quiera la Virgen Nuestra Señora hacernos gustar la suprema bienaventura de los que descubren, rumian y se entregan en la fidelidad: “Felices más bien los que reciben la Palabra de Dios y la practican” (Luc. 11, 28).

† **EDUARDO F. PIRONIO**
Obispo de Mar del Plata
Presidente del CELAM

Charlas con los directores de colegios

INTRODUCCION:

Es una simple conversación con ustedes sobre la formación del hombre nuevo en la fe, materia que a todos nos interesa en la Iglesia Particular de Mar del Plata. Es lo que yo entiendo como "educación cristiana" o como tarea específica de nuestros Colegios Católicos en la Diócesis.

Quisiera, ante todo, agradecer muy sinceramente a todos los integrantes de la Junta Regional de Educación que tan generosamente han venido trabajando en estos años. A los nuevos les agradezco la aceptación de este trabajo tan providencialmente difícil y fecundo. Que la luz del Señor les acompañe siempre.

Lo que yo pueda decirles no pertenece a la técnica de la educación. Ustedes son especialistas en la materia. Lo que quiero es abrir de par en par mi corazón de Obispo y decirles cómo pienso que tendrían que ser los Colegios Católicos. No cómo tendrían que ser sus estructuras internas. Ustedes tendrán que ir buscando después las estructuras y adecuándolas de acuerdo a los principios que iremos, en líneas generales, señalando.

Repito, todo lo que sea técnico es competencia de ustedes. Yo únicamente quisiera trazarles las líneas por donde, me parece, tendrían que ir los Colegios Católicos —en general, toda la enseñanza cristiana— si quieren ser realmente expresión de una vida muy concreta de la Iglesia Particular de Mar del Plata, que hemos definido como "Iglesia de la Pascua".

Lo que yo quisiera decirles está sintetizado en estos tres puntos: **El hombre, la Iglesia, la Comunidad Educativa.**

Pero antes de entrar en cada uno de los puntos, quisiera que tomáramos conciencia de la gravedad del momento educativo que vivimos: dificultades, compromiso y esperanza.

Momento difícil en el que todos vamos buscando cómo interpretar al hombre, cómo realizar la historia. Descubrir qué tipo de hombre tiene que ser formado, qué tipo de sociedad tiene que ser realizada. No tiene sentido la educación sino con miras a hacer posible la aparición del hombre nuevo, a preparar una sociedad nueva.

Hay serias dificultades de diversa índole en los Colegios Católicos. No voy a detenerme ahora en las necesidades internas: falta de material, falta de dinero, falta de personal. Acentúo lo difícil que resulta hoy educar. Porque esencialmente estamos en un período de transformaciones muy hondas, rápidas y universales. El momento actual "está caracterizado por cambios profundos y acelerados" (G. S. 4).

Esto hay que tenerlo muy presente para no desanimarnos, no desorientarnos, no estancarnos. No se trata de encandilarnos superficialmente ante lo nuevo. Tampoco se trata de atrincherarnos estérilmente en el pasado. Desde la fecundidad de lo antiguo se ha de ir creando lo nuevo con el dinamismo del Espíritu.

Porque son cambios muy hondos no podemos contentarnos con una simple modificación de la metodología. Es fundamentalmente una concepción nueva —del hombre, de la Iglesia, de la tarea— la que se nos impone en la educación. Se tra-

ta de una mentalidad nueva, que no significa, sin embargo, una creación totalmente original. Como si nosotros ahora inventáramos una imagen totalmente original del hombre o de la sociedad.

Lo nuevo en cristiano—nuevo evangélicamente—, lo nuevo de la historia, es plenitud, consumación, interioridad de lo que venía siendo dado. No es una ruptura con el pasado. Pretender formar un hombre radicalmente nuevo, rompiendo abismalmente con la tradición es absurdo. Lo nuevo evangélicamente, lo nuevo en Cristo, es plenitud de lo que venía siendo dado en la historia (Mt. 5, 17 sgs). El Espíritu de Dios va constantemente actuando en la historia, se va manifestando de acuerdo a situaciones cambiantes del hombre.

El cambio afecta a la totalidad de la vida, a la totalidad de los niveles en los que se mueve el hombre: social, económico, cultural, político, religioso.

No es lo mismo educar hoy en la fe que hace 10 años. Las exigencias de la fe son hoy mucho más fuertes y comprometedoras. No podemos contentarnos con lo que nosotros hemos aprendido o superficialmente actualizado. Necesitamos constantemente correr al ritmo de la historia y asumir los riesgos que el Espíritu de Dios va ofreciendo a los cristianos. Un educador auténtico es el que se mantiene siempre en permanente actitud creadora y compromete a sus educandos a que sean ellos también dinámicamente creadores.

Los educadores no transmiten simplemente una ideología. Tratan de descubrir el único plan de Dios en la historia y de formar a los hombres de acuerdo a ese plan. Esto exigiría al educador no contentarse con transmitir un libro estudiado o aprendido hace tiempo, sino penetrar, con sencillez de pobre y madurez de adulto, en la persona de Cristo y en las exigencias concretas de su Evangelio.

Por más que tenga una formación estructurada, armónica, intelectual en cuanto a su fe, pienso que hoy a un educador cristiano —a un maestro o profesor de un Colegio Católico—, se le exige ininterrumpidamente una interiorización en su fe. Interiorización que sea penetración sabrosa en la Palabra de Dios y descubrimiento salvífico de lo que está pasando en la historia.

Tal vez a ustedes les haya preocupado —o hayan percibido esta preocupación en el ámbito de nuestros colegios— porque el Obispo urge los cursos de catequesis para los maestros y profesores. Por más que tuvieran título de Doctores en Teología, yo exigiría una actualización constante en la penetración de la fe. Porque la fe es algo dinámico, no algo estático, y que necesita ser constantemente penetrado. La Palabra de Dios debe iluminar permanentemente situaciones nuevas.

¿Qué es en definitiva la fé? Es la respuesta de un hombre que vive hoy, a la Palabra de Dios que no cambia. La educación cristiana es eso: ayudar al hombre de hoy a descubrir con seguridad el plan de Dios y a realizarlo con fidelidad.

I — EL HOMBRE

Tenemos que partir de una comprobación de lo que está pasando en el mundo de hoy. Un educador auténtico es el que trata de descubrir la situación y las legítimas aspiraciones de los hombres de hoy. Al mismo tiempo tiene bien claro en la cabeza cuál es el proyecto del hombre nuevo que tiene que formar. A partir de una comprobación realista, tratar de iluminar esta situación del hombre e interpretar sus aspiraciones legítimas, caminar hacia la proyección del hombre nuevo agente activo de la sociedad nueva y de la transformación de las estructuras.

Una primera exigencia del educador cristiano es ser fiel a su situación histórica.

Hace un momento se leía el pasaje evangélico en el que Cristo se autodefiene el Servidor ungido por el Espíritu y enviado a anunciar la Buena Noticia a los pobres y la liberación a los oprimidos. Jesús dice "esta Escritura se ha cumplido hoy" (Luc. 4, 17-21). Qué importante es para un educador cristiano descubrir el hoy! El hoy de la historia y el hoy del mundo! Es decir, como se dá hoy este hombre! Cómo se da en Mar del Plata, en Necochea, en La Dulce, en San Clemen-

te del Tuyú! Y ese descubrir cómo se da el hombre de hoy, no lo da solamente un estudio de sociología abstracto ni una simple penetración filosófica en el análisis del hombre.

Estudiar el hoy del hombre es como una especie de experiencia de lo que va aconteciendo. Experiencia de lo que sufre, de lo que aspira, de lo que espera. Cuando ustedes formen a los chicos, a los jóvenes tienen que tener presente siempre qué pasa y cuál es la imagen del hombre que tienen que formar. Qué pasa. Qué hay hoy.

Hace falta tener una conciencia muy clara del estado social, económico, político, cultural, religioso en que viven los hombres de hoy. De lo contrario, tendríamos siempre una educación abstracta, desencarnada, alienada. Ustedes son los primeros que tienen que tener conciencia de lo que está pasando, y luego despertar esta conciencia —si forman realmente— en aquellos que están educando, para prepararlos al compromiso de ellos en la creación de un hombre verdaderamente nuevo y una sociedad auténticamente nueva.

El hombre es el que, en definitiva, nos manifiesta la misión de la Iglesia. Y en la Iglesia, la tarea del educador. Por eso yo insisto mucho en que se tiene que descubrir, interpretar y asumir al hombre de hoy. Pero este hombre de hoy tiene que ir hacia la imagen del hombre nuevo.

Hoy se habla mucho del hombre nuevo. Se habla mucho de la sociedad y de las estructuras nuevas. Cabe recordar aquí las palabras de Medellín: "la originalidad del mensaje cristiano no consiste directamente en la afirmación de la necesidad de un cambio de estructuras, sino en la insistencia en la conversión del hombre, que exige y luego este cambio. No tendremos un continente nuevo sin nuevas y renovadas estructuras; sobre todo, no habrá continente nuevo sin hombres nuevos, que a la luz del Evangelio sepan ser verdaderamente libres y responsables" (Justicia N° 3).

Se nos exige hoy la creación de un hombre nuevo. Pero, qué es ese hombre nuevo, ¿cristiano?. Pascua nos pinta fundamentalmente la nueva creación en Cristo (Gal. 6, 15): somos "creación suya" (Ef. 2, 10), todo lo viejo pasó, el que está en Cristo es ahora una nueva creación (2. Cor. 5,17).

Pablo nos habla en los mismos términos: es necesario despojarse del hombre viejo para revestir al hombre nuevo (Col. 3, 9-10). El mismo día de Pascua escuchábamos la exhortación de San Pablo a los cristianos de Corinto: "despojados de la vieja levadura, para ser una nueva masa" (Cor. 5, 7). El hombre nuevo es el hombre recreado en Cristo Jesús por el Espíritu Santo.

Yo no concibo un Colegio Católico que no tenga bien clara la idea de Cristo, bien clara la acción del Espíritu que va transformando lo viejo en nuevo. La transmisión de la fe no puede llevarlos a un simple conocimiento superficial de la persona de Cristo. Tiene que llevarnos a una interiorización cada día más honda en Jesucristo y a una plena adhesión a su Evangelio por la acción transformadora del Espíritu.

Cuáles son, en concreto, las características de este hombre nuevo? Este hombre nuevo es, ante todo, el hombre libre, que siente que han sido quebradas las ataduras que lo esclavizaban. ¿Qué es lo que lo esclaviza? El pecado. El hombre libre es el que ha roto su servidumbre del pecado y marcha ahora hacia una libertad plena, superando cada día las consecuencias que derivan del pecado. Es preciso educar **para** la libertad, educar **en** la libertad. Pero aquella "libertad con que Cristo nos libertó" (Gal. 5, 1).

El hombre nuevo es el **hombre fraterno**. El hombre, por consiguiente, relacionado de una manera nueva con Dios, con los hombres, con las cosas.

Con Dios, porque el hombre nuevo grita "Padre". Para el hombre nuevo Dios no es un ser ajeno a la historia: es el Padre de todos, el Dios siempre vivo y siempre fiel que va haciendo permanentemente el camino con los hombres. Sería negativa la imagen de un Dios abstracto, lejano a la situación del hombre, que lo hizo al principio y lo espera simplemente al final.

Con los hombres: "todo hombre es mi hermano". Se va creando una sensibilidad muy particular frente al problema que angustia a los hombres —a todos los hombres— cualquiera sea su raza, su opción política, su posición social, su condición religiosa. Hacer al hombre nuevo es hacerlo más fraterno. Con esta dimensión esencialmente evangélica: todo hombre es mi hermano. Hay que educar abriendo al hombre a las exigencias del compromiso cristiano en la justicia y la caridad.

Con las cosas: el hombre es constituido señor y no esclavo de ellas. Todo ha sido hecho para él y él para Cristo (1 Cor. 3, 22-23).

El hombre nuevo es **el que va haciendo él la historia**, el que es sujeto activo de su propio destino, realizador personal de su propia vocación humano-divina. Formar al hombre nuevo es capacitarlo para que él decida para que él participe, para que él construya la historia. Ese es precisamente el sentido de la educación liberadora. La que tiende a poner al hombre en actitud creadora y lo hace activamente responsable de su fidelidad al plan de Dios.

Transmitir simplemente conocimientos abstractos —que pueden comunicar una ciencia maravillosa pero no comprometer desde la fe para la construcción de la historia— no es educar cristianamente.

Para formar este hombre nuevo, libre, fraterno, realizador de su propia vocación humano—divina, es preciso lo siguiente:

- a) ayudarlo a que descubra su situación, que tome conciencia de cómo vive, cómo se da el contexto social en que está sumergido, cómo se viene dando hoy la historia.
- b) hacerle entender, frente a esta situación, cuál sería su misión, o sea interpretar desde la exigencia de su fe lo que está experimentando;
- c) comprometerlo en la misma fe a que participe activamente en la transformación de la sociedad, en la construcción positiva de la historia.

II — LA IGLESIA

La educación se da en el interior de una Iglesia que nosotros definimos "comunidad de salvación". Quiero subrayar dos aspectos: la Iglesia como **comunión** y la Iglesia como **salvación**.

La **Iglesia como comunión**. Es preciso descubrir cada vez más a la Iglesia como el único Pueblo de Dios, el único Cuerpo de Cristo, el único Templo del Espíritu. La Iglesia es la convocación de los que creen en Jesucristo.

Tenemos que dar a los educandos la imagen de una Iglesia que sea auténtica comunión en Cristo, con todo lo que supone de dinamismo y de presencia, de diversidad y de armonía en el Espíritu.

Comunión salvadora: es decir, comprometida en la salvación de todo el hombre y de todos los hombres. No simplemente comunión de gente que se refugia para salvarse, sino de gente que se compromete a salvar al hombre de hoy, al pueblo de hoy, al continente de hoy, al mundo de hoy.

Y cuál es el sentido de la salvación hoy? Qué significa comunicar hoy esta salvación? Transmitir la Palabra y la Vida en el Sacramento (la Eucaristía principalmente), promover el desarrollo integral del hombre y de los pueblos. La salvación penetra todos los niveles.

Un colegio que no interioriza constantemente la Palabra de Dios, que no la anuncia en toda su eficacia actual, no está comunicando la salvación. Si no celebra auténticamente la Eucaristía del Señor no está realizando la salvación. Si un colegio no se preocupa por los problemas que afectan históricamente al hombre y a los pueblos de hoy, no está realizando y comunicando la salvación. La salvación tiene que darse en el hoy de la historia. No de una manera desencarnada y abstracta. Esto supone nuevamente el compromiso concreto de la fe en nuestros jóvenes de hoy. Que vivan a fondo el espíritu de las Bienaventuranzas Evangélicas.

Esa salvación entre nosotros hoy, particularmente en América Latina, suele asumir una expresión muy específica que hay que entenderla bien; es la libera-

ción plena de todo el hombre y todos los pueblos. La Iglesia, comunidad de salvación, es por consiguiente una Iglesia liberadora de todo el hombre y de todos los hombres.

Qué significa esta liberación? Por un lado, arrancar todo lo que obstaculiza, lo que impide el desarrollo pleno del hombre y de los pueblos, quitar la raíz misma de la servidumbre que es el pecado. Por el otro, crear condiciones tales que los hombres y los pueblos puedan ser sujetos activos de su propia historia.

Una comunidad de salvación es una auténticamente liberadora de todo el hombre y de todos los hombres. Dentro de esta comunidad de salvación liberadora del hombre, la educación tiene que ser signo de comunidad que lleve a la liberación plena del hombre.

Cuáles son los canales de salvación y de liberación? Para nuestra Iglesia Particular de Mar del Plata, ya los resumo en dos: Evangelización plena y Promoción humana integral.

Evangelización plena. Es decir, transmisión de la fe, interiorización, maduración, compromiso en la fe. Pero la comunicación de la fe no parte simplemente de la inteligencia del educando. Parte del testimonio de una comunidad que vive la fe en el dinamismo de la caridad.

Promoción humana integral. Es decir, todo lo que hace al compromiso concreto en el desarrollo integral del hombre y de los pueblos: valores fundamentales de la persona, acceso a la cultura, participación en los bienes de la naturaleza, realización consciente de la propia vocación.

III — LA COMUNIDAD EDUCATIVA

No se trata de definir una Comunidad Educativa, ni de describir los elementos que la integran, ni de subrayar su insustituible eficacia. Todo lo conocen ustedes mejor que yo.

Simplemente quisiera decirles lo siguiente: cuáles serían las exigencias concretas en los educadores cristianos, para formar al hombre nuevo en la fe desde el interior de una Iglesia auténtica comunidad de salvación?

Yo señalaría estas tres:

1. **Testimonio de la novedad en Cristo.** Si tratamos de formar el nuevo hombre, que los demás lo descubran primero en nosotros. Que tengamos experiencia de la conversión. O pensamos que la conversión está ya hecha? O que corresponde sólo a aquellos que todavía no han nacido en la Luz y en la Vida? La conversión se me exige constantemente a mí Obispo, al sacerdote, a la religiosa, al laico. La conversión es un continuo acoger al Espíritu de Dios que viene a nosotros para responder desde el interior a las renovadas exigencias del Señor. Lo nuevo en Cristo tiene que ser permanentemente proclamado en nuestra vida a través del testimonio cotidiano de la fe y del amor hecho servicio.

2. **Formación de una auténtica comunidad cristiana** en el Colegio. Comunidad de fe, de esperanza creadora, de amor servicial entre los educadores. Es muy real la expresión de Jesús: "Todo reino dividido se autodestruye". Pueden ser geniales los profesores de un colegio católico. Como individuos pueden dar un testimonio magnífico. Pero lo que cambia el mundo, lo que verdaderamente transforma, es el testimonio de una comunidad que vive en el amor. Como signo de una Iglesia que es esencialmente comunión en el Espíritu. Habrá que hacer todos los esfuerzos para que esta comunidad se realice. Incluso debe manifestarse en actitudes cotidianas. La comunidad se la vive y expresa diariamente en actitudes muy simples y espontáneas.

3. **Sentido de una esperanza cristiana.** Que sea seguridad y presencia. El momento de hoy nos exige vivir en perspectiva de esperanza. Esperanza en cuanto confianza y seguridad, en cuanto actividad y compromiso. Es decir, en cuanto presencia firme y creadora.

Decíamos al principio que estamos en un momento extraordinariamente grande y decisivo, muy difícil pero muy rico, en que Dios está obrando. Que la comunidad que nosotros formamos como educadores sea un permanente grito de esperanza a los hombres angustiados de hoy.

Ustedes tienen entre manos una esperanza que nace: los jóvenes a quienes tienen que formar. Traten de irradiar esa esperanza y formarlos a ellos para una esperanza incommovible, comunitaria, creadora. Expresen ante ellos valores fundamentales y evangélicos que descubre muy fácilmente el joven en ustedes. Tales, por ejemplo, los valores de justicia, fraternidad, libertad, amor verdadero por la paz.

No quiero —ni podría hacerlo— darles a ustedes normas técnicas cómo tienen que marchar los Colegios Católicos. Lo que deseo decirles es que, si quieren hacer una educación válida, tienen que partir desde el hombre concreto. Que este hombre los lleve a penetrar en el misterio de la Iglesia como comunidad de salvación. Una vez penetrado desde allí vuelvan a sus tareas educativas dando realmente testimonio de la novedad en Cristo, de una experiencia de Dios, urgencia de conversión, sentido de la fe, de la oración del amor servicial.

Formen realmente una auténtica comunidad cristiana que exprese la fe y transparente el amor. Finalmente hagan todo esto con un sentido auténticamente creador de esperanza cristiana que es actividad, compromiso y presencia.

Que la Virgen Nuestra Señora, Madre y Maestra ella misma, fiel a su vocación y educadora del Maestro, se lo conceda.

Nota: Charla de Mons. Pironio a los Rectores de los Colegios Católicos, sacada de la cinta magnetofónica y revisada por el autor.

En el Día de la Patria

(9 de Julio de 1973)

Mis queridos hermanos y amigos:

Hoy venimos a rezar nuevamente por la Patria. San Pablo nos exhorta a que "se hagan oraciones y acciones de gracias por todos los hombres", principalmente por los constituidos en autoridad "a fin de que podamos disfrutar de paz y de tranquilidad".

"Quiero que los hombres oren constantemente, levantando al cielo las manos limpias, sin rencor y sin ira".

Vivimos un momento particularmente **decisivo**. Es un momento muy difícil pero pleno de posibilidades y esperanzas. Es preciso descubrir qué quiere Dios de nosotros, de cada uno de nosotros, según su puesto en la sociedad, según su determinada creencia religiosa, según su concreta y libre determinación política.

Que nadie se sienta excluido o marginado. O la paz verdadera la construimos todos —con el aporte personal de la justicia y el amor— o tendremos siempre una paz amenazada, superficial y frágil, artificial y transitoria.

Yo quisiera decirles a mis hermanos, desde la fe y el Evangelio, hoy estas tres cosas:

1) Nuestro pueblo **tiene una misión** ineludible que cumplir en la historia, según el designio providencial de Dios. Tiene que ser fiel a su vocación personal y comunitaria. Este es el sentido primario de su libertad, la exigencia dinámica de su liberación.

Ser libre significa ser sujeto activo de su propio destino. Lo cual exige quebrar una servidumbre que nos oprime y crear una serie de condiciones que nos permitan ser agentes responsables de nuestra propia vocación divina en la historia.

No se trata de cambiar de amo, sino de tener posibilidades concretas de ser nosotros mismos. Dios nos ha dado riquezas materiales y posibilidades culturales y espirituales para conseguirlo. Nos ha dado la fe —que penetra lo hondo del alma nacional— para ser un pueblo enteramente libre.

2) Se nos exige, por lo mismo, la activa **participación de todos**. Un pueblo libre es un pueblo que se siente llamado a construir y con reales posibilidades para hacerlo. Por consiguiente que no se siente marginado ni en los bienes de la naturaleza (Dios los ha hecho para la digna sustentación de todos), ni en los bienes de la cultura (todos deben acceder fácilmente a la educación en sus distintos niveles), ni en la activa colaboración específica para la construcción de un determinado proyecto nacional.

Esto exige entre nosotros dos cosas:

- a) que no se excluya a nadie de la construcción positiva del país;
- b) que nadie se sienta indiferente ante las imperiosas necesidades de nuestro pueblo.

O el bien común lo realizamos entre nosotros o tendremos siempre un pueblo limitado y quebrado en sus proyectos. O la paz la construimos todos —sin egoismos ni revanchas— o tendremos siempre la inestabilidad de la injusticia, la esterilidad de la discordia y la explosiva tentación de la violencia.

3) Por lo mismo, se nos exige a todos que seamos hoy los fundamentales **hacedores de la unidad**, los primarios artífices de la paz.

Hace mucho, mis hermanos, que la paz viene siendo amenazada. La paz supone libertad, justicia y amor. Si surgen nuevos tipos de opresión, si no se cam-

bian desde su raíz, pero pacíficamente, las estructuras injustas que nos oprimen, si no nos decidimos a vivir en la fecundidad del amor universal, nunca lograremos "disfrutar de paz y tranquilidad".

Quiere el Señor iluminarnos y bendecirnos. El Señor en quien fuimos iluminados desde los comienzos de nuestra Patria libre. El Señor que hizo grandes y fuertes a nuestros próceres. El Señor que nos mandó que nos amáramos como hermanos. El Señor que vive siempre entre nosotros.

Nuestra Señora de Luján, Patrona de nuestra Patria, presida nuestras alegrías y esperanzas, nuestros esfuerzos y sacrificios, nuestro compromiso y nuestra entrega.

EDUARDO F. PIRONIO
Obispo de Mar del Plata

Palabras pronunciadas por el Obispo Diocesano Mons. Eduardo F. Pironio, en la acción litúrgica celebrada en la Iglesia Catedral el día 9 de Julio, día del 157 aniversario de la independencia nacional.

Episcopado Argentino

VII Congreso Eucarístico Nacional

Han transcurrido 40 años desde el magno acontecimiento que celebrara la Iglesia en nuestra Patria en octubre de 1934: EL GRANDIOSO CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL.

Recordando fecha tan memorable, la Conferencia Episcopal Argentina dirige este mensaje a todo hombre de buena voluntad que habita nuestro suelo patrio para anunciarles la celebración del VII CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL, que tendrá como escenario todas las Diócesis Argentinas y como culminación la ciudad de Salta, en Octubre de 1974. Esta oportuna conmemoración coincide providencialmente con el AÑO SANTO anunciado por S. S. Pablo VI y que ha comenzado el día de Pentecostés.

En esta etapa histórica se han precipitado notables acontecimientos que han conmovido y transformado profundamente a la Nación Argentina.

Sin intención de valorar comparativamente los sucesos culturales, socio-políticos y económicos de estos ocho lustros de vida nacional, nos animamos a señalar al Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires, como el hecho más significativo de nuestra historia religiosa contemporánea. Baste formular dos referencias:

- en el ámbito interno, constituye la primera citación para un Encuentro Nacional logrado en vasta escala y en dimensión masiva congregado fraternalmente para comer el mismo Pan de Vida, de Paz y de Unión;
- para el exterior, fue una manifestación —de perspectiva internacional— de nuestra imagen como pueblo joven trabajando en madurez y unidad por una nueva Nación.

Habiendo recorrido este itinerario histórico —jalonado de gozos y dolores— queremos prepararnos para este nuevo Encuentro Eucarístico que aseguramos pleno de significado y de servicio para nuestra situación actual.

El Congreso Eucarístico Nacional programado para Octubre de 1974 —coincidiendo con las líneas fundamentales del Año Santo— intenta ser:

- a) una conmemoración viva, sencilla y fecunda de la Magna Asamblea Eucarística de 1934, en el reconocimiento a Cristo presente en la Eucaristía;
- b) una reafirmación pública de nuestra fe cristiana y un himno de acción de gracias por la asistencia providencial de Dios que ilumina y salva al pueblo argentino;
- c) una movilización pastoral que estimule y propulse nuestra vida cristiana en la doble vertiente de la Fe y de la Caridad, personal y comunitaria;
- d) una contribución solidaria a la comunidad argentina en esta hora crucial, grávida de urgente necesidad de convivencia fraterna y de reconciliación nacional.

II — QUIEN ES CRISTO PARA NOSOTROS

En la convicción de que nuestro aprecio de la Eucaristía depende totalmente de la riqueza y madurez de nuestra interpretación de Cristo, deseamos destacar algunas verdades fundamentales que es necesario profesar con lucidez en testimonio de nuestra inquebrantable adhesión a **Jesucristo Nuestro Salvador**.

Por su Encarnación, Jesucristo está presente entre los hombres y en el mundo, no como algo accidental y externo, sino como una realidad íntima, profunda, dinámica, renovadora, liberadora y transformante.

- Hay una identidad entre el Cristo de Belén, de Nazareth, del Tabor, del Calvario y de la Resurrección, con el Cristo de la Eucaristía. Y lo que afirmamos en esta visión del Cristo integral, debe ser también afirmado de la **Presencia Eucarística**.
- Cristo tiene la prioridad de comienzo, cabeza y primogenitura de toda la Historia y de toda la Creación.
- Cristo es el sostén, el fundamento, la consistencia y el sentido profundo de toda realidad.
- Cristo es el término y la síntesis en el cual y hacia el cual convergen en unidad, coherencia y armonía todas las cosas.
- Cristo es el **Verbo** eterno hecho carne por nuestro amor.
- En su manifestación histórica asumió las formas comunes de la vida humana sujeta a los condicionamientos de las circunstancias. Se despojó de las transparencias del dominio, del poder y de la divinidad, y asumió las formas del que había venido a servir hasta el extremo del **Amor**.
- Para que los hombres creyeran en la donación del amor con que Dios amó al mundo, Cristo fijó su permanencia histórica principalmente en la Eucaristía, con la desconcertante acentuación de su despojo y humillación bajo los signos modestísimos del pan y del vino. “Yo soy el pan vivo bajado del cielo, si alguien come de este pan, vivirá eternamente, el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo”. Jn. VI-51.
- No obstante la pequeñez de las apariencias accidentales, la Presencia Eucarística de Jesús —en las dimensiones del sacrificio y del sacramento— acrece (con la marcha de la historia) su dinámica influencia en la transformación progresiva y profunda de todas las cosas. Su eficiencia es patente en la transfiguración de la pobre persona humana: niños y ancianos, pueblo y autoridades, pobres y ricos, todos pueden participar del encuentro con Dios, que se hace alimento y fuerza para los hombres. La energía santificadora de la Eucaristía fragua la Iglesia y, superando las fuerzas de dispersión, la recrea en cohesión y unidad. La misma vida humana encuentra la prenda de esperanza, de plenificación y de sentido en la Eucaristía, pues “no se edifica ninguna comunidad cristiana si no tiene como raíz y quicio la celebración eucarística; por ella hay que comenzar toda formación para el espíritu de comunidad” (P.O.6)

Afirmamos que la potencia vivificante de la Eucaristía ha unido a pueblos de todo el universo y ha influido poderosamente en la unidad de nuestro pueblo argentino, cuya fe hoy debemos retemplar y fortalecer.

III — LA EUCARISTIA, CENACULO DE FE Y ESCUELA DE CARIDAD

A la Eucaristía como presencia mística de Cristo, que es resumen y coronamiento de la plenitud eclesial y humana, plácenos destacarla como el Cenáculo de la Fe, y el Hogar Escuela de la Caridad.

Conforme al riquísimo legado sobre la postrera Cena Pascual de Jesús, la institución de la Eucaristía evidencia su presencia como plenitud de donación: **donación total de Cristo** a sus hermanos, con toda la elocuencia y vigor del **Amor**. Donación del Espíritu consolador y sostenedor como Espíritu de verdad y Amor. “El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, vive en mí y yo en él”. (S.Juan VIII, 54-56).

Esa singular donación de Cristo y su Espíritu ha sido designada como el **Misterio de Fe, como Signo de Unidad y Vínculo de Caridad**.

En el corazón de la Fe, Cristo está como la Luz y la Verdad. En la entraña del Amor, como realización y servicio.

Celebrar la Eucaristía bajo esta imagen, es singularmente oportuno e importante en el actual momento en que asombrados vemos pulular errores y desviaciones que denotan la activa y funesta presencia de las fuerzas del mal que invaden

la vida pública y privada. Señalamos singularmente dos: la mentira de la superstición y la insensibilidad de la crueldad. Signos maléficos de la presencia de un poder sobrehumano que odia irreconciliablemente a Dios y al hombre.

En una hora de búsqueda y definiciones sobre el concepto de liberación, innúmeros espíritus carentes de seguridad, de luz y de libertad, viven esclavos y sometidos a la mentira difundida prolíferamente, que promueve la adhesión a supercherías primitivas, supersticiones mágicas e influencias astrales. Víctimas de un fatalismo materialista incrédulo, esclavizante y negador de Cristo: **Camino, Verdad y Vida.**

La segunda esclavitud es el deplorable retoñar de la crueldad y del odio. Desde el olvido irrespetuoso de la sagrada dignidad del hombre y de la familia, hasta la indiferencia sádica frente al dolor humano, una atmósfera repugnante de crueldad sistematizada va corrompiendo y degradando muchos ambientes. Múltiples expresiones forman la gama vil de esa anomalía que recorre desde la irrespetuosidad hasta el salvaje atentado contra la vida espiritual y física.

En la sincera convicción de que únicamente la pedagogía de Cristo, hecha donación y sacrificio, podrá rescatar a los hombres de sus idolatrías, supersticiones y egoísmos crueles, saludamos a la Eucaristía como la gran surgente de la Fe y la Caridad.

IV

ANHELOS Y CONSIGNAS PASTORALES

Al enunciar las motivaciones del Congreso Eucarístico Nacional de 1974, se pone en evidencia que su finalidad va más allá que la de un momento celebratorio en un marco de concentración triunfal.

Acentuamos nuestro anhelo propósito de que tanto la **preparación** como la **realización** del Congreso, constituya una inmensa tarea renovadora de nuestras comunidades cristianas, principalmente en lo referente a las consecuencias prácticas que brotan de la Fe y de la Caridad.

En la etapa preparatoria deberá planificarse y orientarse en los diversos niveles (nacional, parroquial, institucional) una acción intensiva dedicada:

- 1º **a iluminar y concientizar vivencialmente a los fieles en la comprensión de la anchura y profundidad, la altura y longitud del MISTERIO DE CRISTO presente en la EUCARISTIA.**
- 2º **educar una espiritualidad eucarística en los ámbitos de la participación litúrgica, del testimonio de fe coherente, del ejercicio de la Caridad Fraterna y del Compromiso Servicial con las aspiraciones y realidades humanas.**

Asimismo confiamos en que los responsables de la conducción y coordinación en el orden nacional orienten sus abnegados esfuerzos de modo que la realización del Congreso Eucarístico Nacional, anunciado, se constituya en el prólogo de una nueva etapa, dinámica y sacrificada en pro del reino de Dios en el futuro de nuestra Patria.

V

PROSPECTIVAS DE ESPERANZA

Reconocemos con sencillez veraz y humilde las dificultades, los riesgos y las limitaciones frente a las graves responsabilidades que impone este momento histórico denso de complicados problemas.

Nos alienta el rico caudal de bien y de generosidad que florece en innumerables vidas fieles, como asimismo el buen sentido y la reserva espiritual de nuestro pueblo.

Creemos en la eficiencia operante del Espíritu que en Cristo nos consuela, nos fortalece y nos libera de las potencias del mal.

Alentamos nuestra firme esperanza, que en un futuro próximo se cree un clima propicio para asegurar el imperio de la justicia, la libertad y el respeto recíproco en todo el ambiente de nuestro país.

Propiciamos que las mejores energías de quienes conducen la gestión de

bien común, sean destinadas a aliviar el sufrimiento de los más necesitados y a orientar los generosos impulsos de la juventud actual.

Con el deseo de colaboración en unidad, invitamos a todos los creyentes y a quienes anhelan el progreso en la paz... a sumarse sinceramente a este feliz acontecimiento.

No dudamos que la exaltación del Misterio Eucarístico sobre el pedestal grandioso de las montañas de Salta (la ciudad del Señor y de la Virgen del Milagro) será bendito augurio de promisorios tiempos para la Patria. Elevamos nuestra común plegaria porque la Madre de Dios, siempre maternalmente presente en todos los momentos decisivos de nuestra historia, sea también hoy la estrella luminosa que nos guíe con seguridad y acierto.

Siguen las firmas de los Sres Cardenales, Arzobispos, Obispos y Señores Prelados.

San Miguel, mayo de 1973.

Señor Jesucristo, que para cumplir la voluntad del Padre, abriste tus brazos en la cruz y renuevas el sacrificio de tu Cuerpo y Sangre en la Sma. Eucaristía para que ese alimento divino nos una en tu amor, concédenos que la celebración del VIIº Congreso Eucarístico Nacional en Salta, sea para el pueblo argentino un medio eficaz para comprender y vivir el Año Santo; que nos renueven en la fe y nos alcancen la unidad con Dios y con los hombres.

Enséñanos a amarnos fraternalmente y a trabajar por tu reinado en las almas, que libera al hombre del pecado y lo impulsa a buscar la justicia y la paz.

Ilumínanos para que lleguemos al Padre guiados por el Espíritu Santo y que, reconociendo humildemente nuestras limitaciones, podamos vencer todas las divisiones que nos debilitan y empobrecen.

Y ayúdanos a agradecerte todos los bienes que ha recibido nuestra Patria en su pueblo y en su tierra, para que, conducidos por tu Madre la Virgen María, Madre de la Iglesia, lleguemos a construir la verdadera Comunidad Argentina, fortalecida por la **reconciliación en Tí**, que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

Amén.

Indulgencia parcial, cada vez que se rece.

Carta del Sr. Obispo Diocesano con motivo del Año Santo

Mis queridos sacerdotes:

Quise escribirles desde que regresé de Roma. Pero los días se me fueron volando sin que pudiera detenerlos o alargarlos.

Quería, sobre todo, hablarles del Año Santo. Me parece que es un acontecimiento providencial que debemos experimentar en nuestras comunidades locales —en nuestra Iglesia Particular de Mar del Plata— como un verdadero “hecho salvífico”. Se trata esencialmente de un “movimiento espiritual” (Pablo VI) que pondrá a la Diócesis en auténtico clima de conversión. Será como un año de misión honda y continuada.

Pronto les enviaré unas reflexiones más largas, a modo de “Carta Pastoral”, para que puedan aprovecharlas en sus explicaciones al Pueblo de Dios. Hoy quiero escribirles simplemente estas líneas para anunciarles lo inmediato que tenemos programado con motivo del Año Santo.

Será lo siguiente:

- 1) **El 15 de Agosto**, festividad de la Pascua de Nuestra Señora, concentración en la **Iglesia Catedral** a las 16. Será el comienzo oficial del Año Santo en la Diócesis. Estos actos tienen, también, carácter de homenaje a quien fuera el primer Obispo de Mar del Plata, Mons. Dr. Enrique Rau de feliz memoria, cuyo 2do. aniversario de su partida a la Casa del Padre, se conmemora el 20 de este mes.
 - a) **Misa Concelebrada** presidida por el Obispo. Se pide a los Sacerdotes que hagan todo lo posible por participar;
 - b) **Consagración a Nuestra Señora de la Reconciliación**. Se rezará una oración especial a la Virgen que se venera en la Catedral, lugar de la reconciliación de tanta gente que viene a Mar del Plata para su descanso;
 - c) **Exposición del Vicario Episcopal** para la Promoción Humana, Pbro. Luis J. Gutiérrez, sobre los lugares marginados religiosa y socialmente, de la Diócesis.
- 2) **El 12 de Octubre se hará la peregrinación a Luján**. Desde el domingo anterior se hará la preparación adecuada según las pautas señaladas por el Obispo en la Pastoral sobre las Vocaciones:
 - a) Vocación universal a la santidad;
 - b) Comunidad cristiana;
 - c) Atención a la juventud.Se tenderá a una renovación espiritual de la Comunidad cristiana y a infundirle un auténtico espíritu misionero. No se trata de un simple acto cultural. Los temas deben ser profundizados en las distintas Asociaciones, Colegios, Grupos Juveniles, etc. Que sea como una pequeña misión —que abarque los distintos barrios de la Parroquia— en que sacerdotes, religiosos y laicos de la misma zona se preparen a vivir un idéntico clima de conversión.
- 3) **3 de Noviembre**: Inauguración del Santuario de San Martín de Porres.
- 4) **El 8 de Diciembre**, fiesta de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, se asumirá el compromiso de la Diócesis de ser verdaderamente “pobre, misionera y pascual”, tal cual lo piden los Documentos de Medellín (Juventud, 15). Se hará una concentración en la Iglesia Catedral a las 19. Se invita a los sacerdotes y comunidades locales a que participen.

Más adelante se les irá enviando otras indicaciones y sugerencias.

Hoy quiero, también, invitarlos muy especialmente a las "Jornadas de Pastoral Popular" que se realizarán en la Casa de la Juventud del 10 al 14 de Setiembre próximo. Organiza el CEDIER y allí se reciben las inscripciones de sacerdotes, religiosos y laicos.

Tengo particular interés en que participen **todos** los Sacerdotes. Será un Encuentro sobre Eclesiológica y Pastoral Popular, cuyo programa se les envía adjunto.

Nada más por hoy. Les pido recen mucho por mí, pues lo necesito de veras. Yo los encomiendo cotidianamente en mi Misa.

Los abrazo fraternalmente en Cristo y María Santísima.

Mar del Plata, Julio 24 de 1973.

† **EDUARDO F. PIRONIO**
Obispo de Mar del Plata

La celebración del Año Santo en nuestra Diócesis

LA CELEBRACION DEL AÑO SANTO EN NUESTRA DIOCESIS

1.— ETAPAS

- 1.1. Pentecostés 1973: nivel diocesano.
- 1.2. Pentecostés 1974: nivel universal. Diciembre 74.
- 1.3. Pentecostés 1975: clausura del año Santo. Diciembre 75.

2.— OBJETIVOS DEL AÑO SANTO.

- 2.1. Una TOMA DE CONCIENCIA de la propia VOCACION, a nivel personal y comunitario, como cristiano y como Iglesia.
- 2.2. Una RENOVACION del hombre, en la tónica de la CONVERSION, según las exigencias del tiempo actual, y con una nueva sensibilización sobre el PECADO y sobre la SALVACION.
- 2.3. Una RECONCILIACION universal: con Dios, con los hermanos, con la Iglesia, con todos los hombres.
- 2.4. Una CONVERSION NUEVA, cimentada en la FE, la PENITENCIA y la plenitud de la CARIDAD, y centrada en CRISTO como único Salvador.

3.— ESPIRITU DEL AÑO SANTO.

- 3.1. Un CLIMA de auténtica REFLEXION para lograr un año SANTO y de auténtica GRACIA para todos.
- 3.2. Una nueva TOMA DE CONCIENCIA que de la salvación puede surgir la RECONCILIACION CRISTIANA de toda la Iglesia, que sea SIGNO Y FERMENTO de PAZ Y UNIDAD para nuestro mundo fragmentado.
- 3.3. REDESCUBRIR el valor de la PRACTICA PENITENCIAL como SIGNO Y CAMINO de GRACIA Y COMPROMISO; centrada en el SACRAMENTO DE LA PENITENCIA como impulso personal y comunitario.
- 3.4. Rescatar el ESPIRITU DE PEREGRINACION como signo de PIEDAD y EXPIACION, y como dinamismo POPULAR que exprese el CAMINAR hacia las fuentes de la salvación.
- 3.5. COMPARTIR, en lo posible, todo este espíritu con los HERMANOS SEPARADOS, como signo de AMOR, RECONCILIACION y UNIDAD deseados.
- 3.6. En cuanto sea posible PROYECTAR este espíritu de reconciliación total en el ámbito de la CULTURA, de la vida SOCIAL, y a través de los medios de COMUNICACION.
- 3.7. Todo en la TONICA de una oración por TODA la Iglesia, por la IGLESIA TOTAL, en el espíritu de las oraciones cristianas básicas: CREDO y PADRE NUESTRO.

4.— FRUTOS ESPERADOS DEL AÑO SANTO.

- 4.1. Provocar SITUACIONES PRIVILEGIADAS para que la PALABRA de Dios sea instrumento de CONVERSION.
- 4.2. Lograr la RENOVACION y la RECONCILIACION como HECHOS INTERIORES y como REALIZACIONES PRACTICAS de UNIDAD, de FRATERNIDAD y de PAZ.

4.3. Y que todas estas realizaciones sean DERRAMADAS a la Iglesia y al mundo:

- por los CAMINOS de la caridad,
- cuyos FRUTOS son la JUSTICIA, la BONDAD, el PERDON MUTUO, la donación de SI MISMO, la DONACION de los propios BIENES a los demás.

4.4. EN SINTESIS: lograr un RENOVADO SENTIDO DE LA VIDA CRISTIANA, que sea SIGNO de SALVACION y RECONCILIACION para el mundo contemporáneo.

5.— ORIENTACIONES E INICIATIVAS PRACTICAS.

5.1. A NIVEL PARROQUIAL y ZONAL

- 5.1.1. Celebración de la PALABRA adecuadas a los objetivos, espíritu y frutos propuestos.
- 5.1.2. Cursos, charlas, debates, grupos de estudio, convivencias, actividades caritativas, sobre el **sentido** del año Santo y sus proyecciones **prácticas**.
- 5.1.3. Orientación de la celebración de los SACRAMENTOS en la misma tónica. Especialmente celebraciones específicas de la PENITENCIA y de la EUCARISTIA.
- 5.1.4. Uso adecuado de las PRACTICAS PIADOSAS POPULARES para mentalizar y lograr las OCASIONES PRIVILEGIADAS de renovación y reconciliación que propone el Año Santo. Vgr. Rosario fiestas patronales, primeros viernes, primeros jueves, etc.
- 5.1.5. PEREGRINACIONES especiales a los santuarios o centros zonales de devoción popular (Lourdes, S. Cayetano, S. Martín de Porres, etc.), con la posibilidad de lograr celebrar la INDULGENCIA que ofrece la Iglesia.
- 5.1.6. Uso adecuado de los MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL en los diversos puntos de la diócesis.
- 5.1.7. Misiones especiales, en estilo moderno, especialmente en las zonas rurales.
- 5.1.8. ACTOS ESPECIALES, en el orden de la Pastoral turística.
- 5.1.9. Revisión de la SITUACION GLOBAL DE LAS PARROQUIAS, en los aspectos de la práctica religiosa, de la FE, de las obras de caridad, de las diversas asociaciones y movimientos, para darle nuevo impulso y adecuar los métodos apostólicos a las actuales condiciones psicológicas, sociológicas y religiosas de nuestro pueblo. Ver aquí utilidad de las Asambleas del Pueblo de Dios para esta revisión.
- 5.1.10. Ver lo dicho no sólo a nivel de parroquias, sino también de las ZONAS, como proyecto de PASTORAL ZONAL.

5.2. A NIVEL DIOCESANO

- 5.2.1. Lograr una DINAMICA COORDINACION de lo que nazca a nivel parroquial y zonal.
- 5.2.2. Lograr lo mismo a nivel de COLEGIOS CATOLICOS, parroquiales y religiosos.
- 5.2.3. Sensibilizar para que la IGLESIA CATEDRAL sea centro de ORACION, INDULGENCIA y UNIDAD en este Año Santo. Y sea también centro de PEREGRINACION. En este sentido se creará el SANTUARIO DIOCESANO de la Catedral, con el ALTAR DE NUESTRA SEÑORA DE LA RECONCILIACION.
- 5.2.4. En la tónica precedente, organizar la PEREGRINACION DIOCESANA A LA CATEDRAL, como CELEBRACION COMUNITARIA DE LA RECONCILIACION DE LA IGLESIA PARTICULAR DE MAR DEL PLATA.
- 5.2.5. Buscar también otros diversos MODOS de concientización y manifestación de la UNIDAD DIOCESANA, y empeñarse en traducir esta unidad en OBRAS ante la población de toda la diócesis.

- 5.2.6. Preparar una PEREGRINACION A LUJAN, como CENTRO DE LA RECONCILIACION NACIONAL, en comunión con las demás Iglesias Diocesanas del País.
- 5.2.7. Asumir en esta tarea los medios de comunicación social que inciden a nivel diocesano.
- 5.2.8. Relacionar cuanto se haga a nivel parroquial y diocesano, con la celebración del SINODO DE OBISPOS 1974, sobre el tema de "EVANGELIZACION Y MUNDO CONTEMPORANEO".
- 5.2.9. Y relacionarlo, EN PROSPECTIVA, con la celebración del AÑO SANTO 1975, preparando la PEREGRINACION DIOCESANA A ROMA, a través de REPRESENTANTES de nuestra comunidad diocesana.

Decretos y Nombramientos

DECRETO ACEPTANDO LAS RENUNCIAS DEL CONSEJO SUPERIOR Y CONSEJOS ACADEMICOS DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE MAR DEL PLATA

EL SEÑOR VICARIO GENERAL de la Diócesis de Mar del Plata, Mons.: HUGO JORGE SIROTTI, previa consulta con los Señores Vicarios Episcopales Pbro.: OSCAR AMADO y LUIS JOSE GUTIERREZ:

CONSIDERANDO: que los últimos acontecimientos indican la conveniencia de reestructurar la Universidad Católica de Mar del Plata, y

VISTO: que en el día de la fecha y para facilitar tal reestructuración, han presentado sus renuncias los miembros de su Consejo Superior y de sus Consejos Académicos:

POR LA PRESENTE: acepta dichas renuncias y asume personalmente el rectorado de la Universidad hasta el nombramiento de un Rector Interventor, a la brevedad posible.

Al mismo tiempo agradece a los renunciantes la valiosa y honesta colaboración dada a la Universidad, y la disponibilidad demostrada en las presentes circunstancias, para facilitar soluciones valideras.

MAR DEL PLATA, JUNIO 11 de 1973.

HUGO JORGE SIROTTI
Vicario General a cargo de la Diócesis

Por mandato del Sr. Vicario General:

JOSE PEREZ Pbro.
Canciller y Secretario General

DECRETO NOMBRANDO RECTOR INTERINO DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA

El Vicario General a cargo de la Diócesis de Mar del Plata, Mons. Hugo Jorge Sirotti, previa consulta con los Vicarios Episcopales Pbro. Oscar Amado y Luis José Gutiérrez;

CONSIDERANDO: la necesidad de reorganizar la Universidad Católica y que para ello es necesario nombrar un Rector, y que el Dr. Hugo Amilcar Grimberg reúne las cualidades necesarias para tal función:

POR LA PRESENTE lo nombra: Rector interino de la Universidad Católica de Mar del Plata con las facultades que sus Estatutos atribuyen al Rector y al Consejo Superior;

Con la misión de reestructurar las Facultades y Escuelas según las leyes nacionales y provinciales vigentes y los Estatutos de la misma Universidad, con la colaboración de Profesores y Estudiantes y en contacto con el Obispado de Mar del Plata.

MAR DEL PLATA, 15 de JUNIO de 1973.

Mons. HUGO JORGE SIROTTI
Vicario General a cargo

Por mandato del Sr. Vicario General:

JOSE PEREZ Pbro.
Canciller y Secretario General

Erigiendo la Comunidad de religiosas "Hijas de Santa Ana" con sede en la ciudad de Quequén: 30—Marzo—1973.

Nombrando al Pbro. JUAN A. REQUENA Administrador General del Obispado el 15—Junio—1973.

Nombrando al Señor Ignacio Alexander Administrador Adjunto del Obispado: 15—Junio—1973.

Aceptando la renuncia del Consejo Superior y Consejos Académicos de la Universidad Católica de Mar del Plata, para proceder a su restructuración: el 11—Junio—1973.

Nombrando Rector interino de la Universidad Católica al Sr. Vicario General de la Diócesis Mons. HUGO JORGE SIROTTI el 11—Junio—1973.

Nombrando Vicario Económico de Mar de Ajó al Pbro. EMILIO POVSE por el término de un año, el 28—Mayo—1973.

Nombrando al Pbro. ROMAN BUSTINZA Vrio. Económico de la parr. "San Antonio de Padua" de Mar del Plata el 25—Junio—1973.

Nombrando Representante Legal del Colegio Primario Parroquial "San Antonio de Padua" al Pbro. Román Bustinza, el 28—Junio—1973

Nombrando Interventor y Rector interino de la Unievrnsidad de Mar del Plata al Sr. Hugo Amilcar Grimberg. El 15—Junio—1973.

Nombrando Capellán del Hogar "GARCIA LANDERA" de Necochea al R. P. FABIAN BALENCIAGA Ofm. el 11—Julio—1973.

Encuentro de Catequesis

El primer encuentro de catequesis de este año tuvo lugar el 3 de junio en el Colegio Santa Cecilia de Mar del Plata.

Los grupos de trabajo tuvieron como punto de partida las siguientes ponencias:

- 1.— EL CATEQUISTA, TRANSMISOR DE LA FE INTEGRAL, que estuvo a cargo del P. Domaica, por enfermedad del P. Amado quien originariamente debía exponer el tema.
- 2.— COMUNIDAD CATEQUISTICA, COMUNIDAD MISIONERA, a cargo de Monseñor Sirotti.
- 3.— LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL AL SERVICIO DE LA CATEQUESIS, a cargo de la Prof. María T. Lerner.

Los grupos de trabajo actuaron en función de lo propuesto en las ponencias, y centrando la reflexión y el diálogo en dos puntos:

- a) ¿Qué interrogante nos plantea el concepto de "comunidad catequística"? y
- b) ¿Qué pasos serían necesarios para ir formando tal comunidad?

Entre las conclusiones a que se arribaron durante el día, podemos extractar las siguientes como principales:

1.— Respecto a la CATEQUESIS PARROQUIAL:

- ♦ Se evidencia la indiferencia y despreocupación de las familias por la educación cristiana de sus hijos;
- ♦ Generalmente las familias son motivadas (en la catequesis de sus hijos) por "algo que hay que cumplir";
- ♦ Se evidencia que la catequesis de los niños no es eficaz si no hay una simultánea catequesis de adultos;
- ♦ Con respecto a los niños, es muy difícil integrarlos en la vida eclesial, por no darse generalmente una comunidad parroquial "concreta";
- ♦ En cuanto a la tarea de las incipientes comunidades catequísticas parroquiales, se nota lo siguiente:
 - * la catequesis es enfocada individualísticamente;
 - * el enfoque de la catequesis pone poco interés y énfasis en el hombre concreto y ambiente concreto del niño;
 - * es menester una búsqueda y colaboración mutua, para no caer en las tentaciones del pesimismo y el desaliento.
- ♦ Se proponen como deseos:
 - * Realizar reuniones periódicas de catequistas;
 - * Explicar continuamente lineamientos y clarificaciones a nivel diocesano.

2.— Respecto a la catequesis de COLEGIOS:

- ♦ Se nota una preponderancia de catequesis individualística, tanto en sus catequistas, como en sus contenidos;
- ♦ Se constata generalmente una falta de integración entre persona, directivos y entre los mismos religiosos(en colegios religiosos);
- ♦ Las bases de la comunidad están dadas, pero falta su construcción real, constante y continuada;
- ♦ Se nota un miedo a la experiencia y a la propia entrega.
- ♦ Se propone formar grupos de reflexión a nivel de profesores-padres.

ACTIVIDADES DE LA JUNTA CATEQUISTICA DIOCESANA — MAYO—JUNIO

Las actividades de la JCD pueden sintetizarse durante los dos últimos meses en los siguientes puntos principales:

- 1.— **SEMINARIOS CATEQUISTICOS:** Los miembros de la JCD han dado 54 clases viajando a los Seminarios del interior de la Diócesis: Balcarce, Pirán, Madariaga, Maipú, Miramar y S. Manuel.
- 2.— **CHARLAS SOBRE CATEQUESIS:** Actualización de la Catequesis (Dionisia), Iniciación religiosa de los niños en el contexto familiar (Maipú), Metodología Catequística (J. N. Fernández, y Dinámica del encuentro catequístico: para maestras rurales (Lobería).
- 3.— Las Hnas. Monge y A. Losada **visitaron las parroquias** de S. Francisco, Asunción, S. Juan, Pompeya y Cristo Rey. Asimismo los **Colegios** de La Dulce y Jesús Obrero de Mar del Plata. El motivo de estas visitas son diálogos para dinamizar la catequesis.
- 4.— Trabajos en curso: a) se ha acordado una colaboración dinámica entre la Junta Regional de Educación Católica. En un trabajo en colaboración se irá lentamente elaborando los lineamientos de la catequesis diocesana, en función de las experiencias y programaciones diversas que están realizando. b) se han hecho ya diversas evaluaciones de nivel docente, por las diversas zonas. c) están en curso las reuniones bimestrales de los delegados de catequesis parroquiales. d) se han puesto en marcha una encuesta a nivel parroquial, y se prepara otra para alumnos de las escuelas secundarias. e) con la colaboración del Párroco, se ha hecho una evaluación de la catequesis en la Parroquia S. Carlos de Mar del Plata. f) se han realizado algunas reuniones con catequistas de la Iglesia Catedral.
- 5.— Se va proponiendo la inserción correcta, a través de las Hnas. Monge y Losada, de la Junta de Catequesis en el equipo de pastoral rural y en los equipos en formación, a cargo de Mons. Sirotti.

INAUGURACION DEL DEPARTAMENTO DE PROMOCION HUMANA (DPH)

Se inauguró el 19 de mayo, en la Sede del Cedier, Gascón 3145, Mar del Plata. El Departamento de Promoción Humana, se integra dinámicamente con Cáritas Diocesana, organismo promotor y coordinador de la obra asistencial y promotora de la Iglesia.

En el desarrollo del acto inaugural, el Pbro. Luis J. Gutiérrez expuso el SENTIDO DE LA PROMOCION HUMANA, explicando las líneas de la Vicaría Episcopal para tal fin, y su articulación con el DPH. El Dr. Jorge Etchepareborda enfocó el aspecto de CARITAS DIOCESANA COMO ORGANISMO DEL MINISTERIO APOSTOLICO DE LA CARIDAD. El Dr. Etchepareborda es el Director de Cáritas Diocesana. Finalmente el Prof. Mario Ruzzo, director del DPH, habló sobre la IMPORTANCIA ORIENTADORA DE LA FORMACION EN LA ACCION SOCIAL DEL CRISTIANO. El Acto concluyó con una Misa Concelebrada.

El DPH funciona en la misma Sede del Cedier, y puede pedirse información por correo o personalmente en el horario de 19 a 21,30 horas, de lunes a viernes. Tel. 26889. También se puede lograr información a través del Prof. Ruzzo, Teléfono 72-0447.

Posteriormente, en el mes de junio, el DPH organizó una jornada de reflexión sobre la teología de la caridad, para los responsables de Cáritas.

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS FAMILIARES (DEF)

En junio se realizó la Primera Mesa Redonda sobre "VALOR Y OBJETIVO DE LOS CURSILLOS DE PREPARACION AL MATRIMONIO". Participaron matrimonios que ya habían realizado los cursillos. Como responsables de tales cursillos participaron el matrimonio Eduardo y Beatriz García, y el asesor diocesano del MFC, Pbro. Alfredo Ardanaz. Como moderador, actuó el Director del DEF, Prof. Mario Ruzzo.

Se debatió acerca del valor práctico de dichos cursillos, que se dictan a las parejas de novios que contraerán matrimonio en la diócesis, y abarcan aspectos

antropológicos, sexuales, psicológicos y religiosos. Se convino en una profunda actualización de tales cursillos, y en un enfoque interdisciplinar que permita abarcar los aspectos más amplios de la cuestión. Se criticaron situaciones que es necesario modificar, y se concluyó de común acuerdo en proseguir la discusión del tema en distintos niveles y con participación de grupos diversificados.

ESCUELA DE TEOLOGIA

El 20 de agosto se iniciará el 2do. trimestre de cursos en la Escuela de Teología, con el dictado de las siguientes cátedras: TEOLOGIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO (P. Giammarino, 3 h. semanales); TEOLOGIA DEL NUEVO TESTAMENTO (P. Amado, 3 h. semanales); TEOLOGIA DE LA REVELACION Y LA FE (P. Bretones, 2 h. semanales); FILOSOFIA E HISTORIA DE LA CULTURA, CICLO II (Prof. Malaret, 2 h. semanales); CONCILIO VATICANO II (P. Monteverde, 2 h. semanales); SOCIOLOGIA RELIGIOSA (P. Gutiérrez, 2 h. semanales); TECNICAS DE LA ENSEÑANZA (Prof. Malaret, 2 h. semanales); TEOLOGIA DE LA VIDA ESPIRITUAL (P. Sorrentino, 2 h. semanales) y METODOLOGIA CATEQUISTICA (2 h. semanales, profesor a designar). Quienes tengan interés en participar en estos cursos como alumnos oyentes, deben dirigirse al CEDIER, de lunes a viernes entre 19 y 21.30 hs. En el grupo de profesores, se integra el P. SORRENTINO, dominico, que desde este año está al frente del santuario de S. Martín de Porres, en la ruta 2. El P. Sorrentino es Licenciado en Teología y en Derecho Canónico, y viene a Mar del Plata tras una larga actuación en Mendoza.

BIBLIOTECA DIOCESANA

Ya ha sido parcialmente habilitada la BIBLIOTECA DIOCESANA, dependiente del CEDIER, y que funciona en el 2do. Piso de la Sede. Para cualquier tipo de información o préstamo, dirigirse al P. BUSTINZA, Secretario Académico de la Escuela de Teología.

APUNTES PUBLICADOS POR EL CEDIER

En la Secretaría del CEDIER pueden adquirirse los siguientes apuntes, publicados en el curso del 1er. trimestre 1973, para uso del SEMINARIO CATEQUISTICO DIOCESANO, y de la ESCUELA DE TEOLOGIA:

- n. 27: INTRODUCCION A LA BIBLIA: PARTE I (P. Altaba)
- n. 28: INTRODUCCION A LA BIBLIA: PARTE II (P. Altaba)
- n. 29: INTRODUCCION A LA BIBLIA: PARTE III (Varios autores)
- n. 31: CRISTOLOGIA (Hna. G. Pardo)
- n. 32: LA FILOSOFIA MODERNA Y LA GENESIS DEL PENSAMIENTO CONTEMPORANEO (L. S. de Malaret)
- n. 33: PLAN DE SALVACION EN EL A. TESTAMENTO: ESQUEMAS. (Dr. T. Bustinza).

Además, del año pasado, pueden adquirirse:

- n. 23: PAUTAS DE ANTROPOLOGIA CRISTIANA (Amado)
- n. 25: CUESTIONES DE DERECHO CANONICO (Amado)
- n. 26: TEXTOS SELECTOS DEL MAGISTERIO SOCIAL DE LA IGLESIA: 1965-71

La lista completa de los Apuntes publicados, puede solicitarse en el CEDIER. Para pedidos, dirigirse al Sr. José B. Defuchi.

CURSILLO DE PASTORAL PARA EL CLERO, RELIGIOSOS|AS Y LAICOS

El CEDIER ha organizado para el 10 — 14 de setiembre próximo, un cursillo de pastoral. Es el mismo que originariamente fue anunciado como un curso sobre Eclesiología a cargo del P. Gera. Ahora se ofrece ampliado, razón por la cual su fecha ha sido desplazada de agosto a setiembre.

Los temas y expositores son por el momento los siguientes:

- 1.— REALIDAD ACTUAL. Pbro. Dr. Justino O'Farrell
- 2.— HISTORIA QUE NOS LLEVO A ESTA REALIDAD. Pbro. Lic. Gerardo Farrell.
- 3.— ECLESIOLOGIA ACTUAL. Pbro. Dr. Lucio Gera.
- 4.— LINEAS DE PASTORAL POPULAR. Pbro. Rafael Tello.

5.— IGLESIA, HOY. Todo el equipo.

A este temario se añadiría el análisis de experiencias concretas de Pastoral Popular; a tal fin es probable la participación de los Pbro. G. Rodríguez Melgarejo, Filipuzzi, Gentico y otros, cuya presencia debe aún confirmarse.

Por circular se informará sobre modo de inscripción y costo del cursillo.

BECAS Y CONTRIBUCIONES PARA EL CEDIER

Los objetivos pastorales del CEDIER, hacen que sea intrínsecamente deficitario. En los años anteriores, la Escuela de Teología y el Seminario Catequístico Diocesano han subsistido merced a las generosas contribuciones de sacerdotes, religiosas y laicos de la diócesis, y de parroquias y Colegios Católicos. Contribuir con el CEDIER es colaborar en la formación de los agentes pastorales de la Diócesis. Exponemos los modos de contribución:

BECA ANUAL PARA LA ESCUELA DE TEOLOGIA: \$ 780.—

BECA ANUAL PARA EL SEMINARIO CATEQUISTICO: \$ 120.—

CONTRIBUCION PARA BIBLIOTECA (ANUAL): \$ 50.—

CONTRIBUCIONES LIBRES.

Todo tipo de contribución puede entregarse en la Sede del CEDIER. Cheques a nombre de "Bustanza R.—Gutiérrez L.—Amado O." "o|r." Cuenta Bco. Ganadero Argentino (Mar del Plata) n. 684—4.

REUNION DE LA ZONA PASTORAL DE BALCARCE

Con la presencia del Sr. Obispo Mons. Eduardo F. Pironio y del Sr. Vicario General Mons. Hugo J. Sirotti se reunió la Zona Pastoral V de Balcarce. Destacamos los principales puntos en los que hubo coincidencia y compromiso de realizar: "obligatoriedad de los cursos prematrimoniales y prebautismales. Se fijó como centro de preparación la parroquia "San José" de Balcarce. También se fijó esta parroquia para realizar las celebraciones penitenciales comunitarias.

—Las festividades religiosas y patrióticas se han de conmemorar, en común, en un sólo lugar para toda la ciudad.

—Finalmente fue unánime el compromiso de formar grupos de trabajo para los barrios marginados, como presencia activa de la Iglesia en ellos.

Al término de la reunión se eligieron el Coordinador y el Secretario de la zona: Pbro. Francisco R. Peñalva y Miguel Beratz respectivamente.

Antes de finalizar el Sr. Vicario General informó sobre las celebraciones que se realizarán, en el orden nacional y diocesano, con motivo del Año Santo y que tendrán como tema central LA RECONCILIACION.

(Resumen del informe del Secretario de Zona)

COLECTAS EXTRAORDINARIAS DE "CARITAS" DIOCESANA.

Realizó "Cáritas" Diocesana dos colectas con carácter de extraordinarias: una el domingo 17 de junio que estuvo destinada a CERENIL, obra de bien público que atraviesa momentos económicos difíciles. La Iglesia Particular de Mar del Plata se siente solidaria con la ponderable obra que realiza para la rehabilitación de los niños espásticos.

La segunda colecta se realizó el domingo 24 de junio destinada a los propios fines de "Caritas".

Ambas colectas se hicieron en la Iglesia Catedral dando las siguientes cifras: día 17 de junio, para CERENIL: M\$N. 468.368.— Día 24 de Junio para "Cáritas": M\$N. 641.023.—

Sr. Pbro. MANUEL RODRIGUEZ CASTINEIRA

Ha llegado de España el 1 de Agosto para incorporarse a nuestra Diócesis, el Pbro. Manuel Rodríguez Castiñeira según contrato firmado entre la Comisión Episcopal de la OCSHA y nuestro Obispo Diocesano Mons. Eduardo F. Pironio.

Revista Diocesana desea a este sacerdote una provechosa labor pastoral, con la alegría de contarle como un servidor más que se suma a nuestro presbiterio en el esfuerzo común por el bien de nuestra Iglesia Particular de Mar del Plata.

AVISOS DE LA VICARIA PARA EVANGELIZACION Y CATEQUESIS

Directorio Litúrgico Pastoral: Será revisado para su adecuación el 1º de enero. Se agradece a los sacerdotes, religiosas, religiosos, colegios católicos, catequistas, etc. **NOS ENVIEN SUS OBSERVACIONES SOBRE EL DIRECTORIO VIGENTE DESDE 1969** y todo tipo de sugerencias útiles. Los sacerdotes pueden analizarlo a nivel de zonas. Se propone como fecha tope para recibir sugerencias, el 30 de setiembre próximo.

Catequesis de colegios: se han recibido numerosas programaciones de catequesis en los colegios. Se están estudiando detenidamente en conjunto con la Junta Regional de Educación Católica. Oportunamente se publicarán las conclusiones de tales programaciones. Rogamos enviarlas a quienes aún no lo han hecho. También aceptamos todo tipo de información sobre experiencias que se estén realizando. Nos será muy útil.

Recordar las normas para la Comunión Solemne de los niños: El Directorio Litúrgico—Pastoral que rige desde 1969 sigue en vigencia, y por lo tanto recordamos a los párrocos, catequistas, colegios etc. que deben cumplirse las normas indicadas en lo tocante a la Comunión Solemne o "Primera Comunión". Especialmente recordamos los siguiente:

- La Catequesis debe durar **DOS AÑOS CONSECUTIVOS**, con ciclos anuales a partir de abril, y con al menos **DOS REUNIONES SEMANALES**. Comienza con niños de 4o. grado. Solamente pueden reducir el tiempo, según las circunstancias y a criterio de los párrocos, quienes dirigen catequesis en zonas **RURALES**, si ello fuera necesario.
- Se insiste en las **REUNIONES DE PADRES** para que asuman responsablemente la celebración de la Comunión Solemne de sus hijos.
- El **VESTIDO** que usarán los niños debe ser **SOBRIO** y acorde con la celebración. Por lo tanto: a) se **PROHIBEN** los trajes "frac", los que imitan hábitos religiosos, y los que imitan trajes **NUPCIALES** o pomposos. b) se recomienda: para los varones **EL CLASICO VESTIDO DE VARON EN UN DIA DE FIESTA**; para las niñas, una sencilla túnica blanca o **UN VESTIDO DE FIESTA CORTO**. c) Se desaconseja el uso del guardapolvo por ser propio de un acto escolar.
- Las fiestas parroquiales en tal ocasión deben ser sobrias, y acordes con el espíritu de las normas del directorio. Cuidar que las fiestas familiares tengan el mismo sentido.

Recordar también las normas del Directorio sobre la Confirmación.

En cuanto a fotografías y filmaciones, procurar alejarlas de los actos mismos de la celebración (vgr. durante la misa en el acto de comulgar), porque no están acordes con el espíritu de la misma.

También recordamos que en caso de numerosos niños de catequesis, deben evitarse las celebraciones masivas de comunión o confirmación, distribuyendo a los niños en grupos más pequeños, según el Directorio, y en distintas fechas.

INSTITUTO "SANTA CECILIA"

JARDIN DE INFANTES - PRIMARIA CON INGLES
SECUNDARIO- COMERCIAL Y BACHILLERATO
ELEMENTAL INTEGRADO DEL MAGISTERIO



Córdoba 1338

Teléfono 20670

Mar del Plata

Colegio

DON BOSCO
PRIMARIO - BACHILLERATO
Escuela nocturna gratuita mixta

Don Bosco 1895 Tel. 21858
Mar del Plata

OBRA DON ORIONE

Primario - Bachillerato - Comercial
Industrial - Artes y Oficios: Radio,
Televisión, Artes Gráficas, Mecánica,
Carpintería
Capacitación Obrera

Matheu 3349 Tel. 72-0021
Mar del Plata

ENRIQUE THOMAS

Representante del Semillero "JOSE BUCK"

LA DULCE (Partido de Necochea)

DONACION

FAMILIA MACCHI

PROMOTORA EDUCACIONAL

"GEMINIS"

Venta de libros en general para
Colegios y estudiantes
**AMPLIOS PLANES DE
FINANCIACION**

San Martín 3017, 2º A
Mar del Plata

F L O R E S
"EL ROSEDAL"
PLANTAS

San Martín 3166-72 - Tel. 21915
Mar del Plata

D O N A C I O N

RUBEN OSVALDO VESPA
MARTIN SCARIMBOLO
ABOGADOS

Catamarca 1736, 1º C - Tel. 41083
Mar del Plata

COLEGIO
"MARIA AUXILIADORA"
JARDIN DE INFANTES
PRIMARIA
SECCION I.M.E.S. FEMENINA

Bolívar 4783 Tel. 42687
Mar del Plata

Instituto "San Vicente de Paúl"

HERMANAS MISIONERAS SIERVAS DEL ESPIRITU SANTO

JARDIN DE INFANTES - PRIMARIA - BACHILLERATO COMUN
BACHILLERATO COMERCIAL

M A G I S T E R I O



Falucho 3122

Mar del Plata

Gascón 3145

COLEGIO "NUESTRA
SEÑORA DEL CARMEN"

JARDIN DE INFANTES
PRIMARIO y SECUNDARIO
COMERCIAL

Alem 3723 Tel. 27229
Mar del Plata

MORI Y COMPAÑIA S. A.
INDUSTRIA DEL HORMIGON
Cercos prefabricados - Pavimentos
articulados - Techos

J. B. Justo 5355 Tel. 27356
Mar del Plata

D O N A C I O N
FAMILIA IGLESIAS

LIBRERIA ERASMO
Todos los textos de enseñanza
LITERATURA GENERAL

San Martín 3330 Tel. 33286
Mar del Plata

A T E N A S
LIBRERIA - PAPELERIA
IMPRESOS

Fotocopias en el acto

Rivadavia 2755 Tel. 43049
Mar del Plata

D O N A C I O N
FAMILIA ARBIZU

HORACIO LEDESMA y Cía.
ALQUILERES - REMATES
COMISIONES

Avda. Luro 2634 Tel. 36422
Mar del Plata

C A N E L A
Fantasías - Regalos

San Martín 2738 - Tel. 20358
Mar del Plata

—
Termas de Río Hondo
Rivadavia 166

Religiosas Pías Discípulas del
Divino Maestro
Para el Apostolado Eucarístico
Sacerdotal, Litúrgico

Entre Ríos 2588 Tel. 22729
Mar del Plata

ALFAJORES TRASSENS

Administración y ventas:
Rivadavia 4330 Tel. 72-4614
Mar del Plata

INSTITUTO STELLA MARIS
(A D O R A T R I C E S)

JARDIN DE INFANTES — PRIMARIA
BACHILLERATO COMUN — CICLO COMERCIAL
⊗

Almirante Brown 1074

Teléfono 20256

Mar del Plata

DONACION
FAMILIA QUINTANA

DONACION
FAMILIA QUINTANA

ARTURO VASQUES AVILA
JORGE A. VASQUES AVILA
CONTADORES PUBLICOS
NACIONALES

A. Brown 2122
Mar del Plata

Tel. 27324

INSTITUTO SAN ANTONIO
MARIA GIANELLI
JARDIN DE INFANTES
PRIMARIO - SECUNDARIO
BACHILLERATO COMUN
♦

F. de la Plaza 4949 - Tel. 40440
Mar del Plata

C. E. D. I. E. R.
Centro Diocesano de
Estudio y Reflexión

Gascón 3145
(Col. "San Vicente")

Tel. 26889

INSTITUTO "INMACULADA
CONCEPCION"
JARDIN DE INFANTES
PRIMARIO - SECUNDARIO
BACHILLERATO
♦

Triunvirato 499
Mar del Plata

Tel. 80742